

INYECCIONES DE PLASMA RICO EN PLAQUETAS (PRP) PARA TRATAR LA ARTRITIS DE RODILLA

Descripción general

Este procedimiento no quirúrgico alivia el dolor de la artritis de rodilla con una inyección de plaquetas sanguíneas obtenidas del mismo paciente. Las plaquetas concentradas promueven la regeneración o reparación natural.

Recolección de las plaquetas

El proceso del PRP comienza cuando se toma una muestra de sangre del paciente y se coloca en una centrifugadora, donde se hace girar rápidamente. Este proceso hace que la sangre se separe en sus componentes: plasma, plaquetas y glóbulos blancos, y glóbulos rojos. Se drenan los glóbulos rojos y luego las plaquetas concentradas del paciente, junto con una parte del plasma, son recogidos en una jeringa.

Se prepara la rodilla

Se limpia y esteriliza la rodilla. Se puede aplicar un anestésico local para reducir el dolor en el sitio de la inyección.

Se aplica la inyección

La aguja que contiene el plasma rico en plaquetas es insertada en la rodilla y luego guiada hacia el área a tratarse. El plasma rico en plaquetas es inyectado en los tejidos dañados y en su área circundante. Puede ser necesario administrar inyecciones adicionales a otras estructuras lesionadas en la rodilla para garantizar una cicatrización completa del tejido y maximizar la estabilidad de la articulación.

Reacción del cuerpo

Las plaquetas concentradas liberan una gran cantidad de factores de crecimiento que promueven una respuesta inmunológica natural, movilizandando las células estaminales (también conocidas como células madres) a los tejidos lesionados. Los macrófagos (glóbulos blancos especializados) se apresuran a eliminar las células dañadas y preparan el tejido para la cicatrización.

Se inicia el proceso de reparación

Las células estaminales y otras células se multiplican, reparan y reconstruyen el tejido dañado. Esta respuesta acelerada de curación reduce el dolor, promueve el aumento de la fortaleza y mejora la función articular.

Seguimiento

Todo el proceso del tratamiento con PRP dura aproximadamente una hora, es decir que el paciente podrá regresar a casa el mismo día. Normalmente, una semana luego del procedimiento el paciente se habrá recuperado completamente de la inyección. Muchos pacientes requieren de tres a cuatro tratamientos antes de que los tejidos lesionados se curen totalmente y puedan retomar su vida activa normal.

